

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN

PRECIOS

P. O.  
Madrid, 1 mes.  
Prov. 3 meses. 7'5  
PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO  
3 meses..... 22'5

ULTRAMAR  
3 meses..... 5

ANUNCIOS

Línea..... 75

Comunicados y reclamaciones, proclama con v. nacionales.

Número suelto: 10 CENTS.

AÑO II.—(II Epoca.)

Jueves 29 de Diciembre de 1881.

NUM. 403

Nuestro grabado.

La Liga agraria está produciendo en las islas británicas un movimiento revolucionario de alguna importancia y que es muy significativo por el país mismo en que se realiza, pues los hijos de Albión que gozan de toda la libertad que tolera el orden, son acaso los menos asequibles á las agitaciones populares.

Pero un país donde el grito de República no tiene eco alguno, donde los ánimos nunca están propensos á la exaltación y al enardecimiento, ha sido bastante que los intereses agrícolas se encontrasen en cierto modo lastimados por las disposiciones gubernativas, para que el

pueblo irlandés de las altas tierras (*highlanders*) se levantara en armas contra el ejército.

Pero este motin en una nación donde es proverbial el respeto al principio de autoridad, el temor á los *detectives* no se ha hecho sin tomar ciertas precauciones como verá el lector por nuestro grabado. Los instigadores de la revolución marchan á la cabeza del pueblo armado, cubriendo su rostro con un antifaz que no tratan de quitarse ni aún al caer heridos, ni siquiera al morir, pues por este medio la policía no puede conocerlos.

El encuentro entre las tropas y el pueblo ha sido rudo y el conflicto no está todavía salvado en Inglaterra.

Bibliografía.

*Nuevos Cuentos*, por Narciso Campillo; un tomo en octavo francés, de lujo, de 803 páginas de impresión elzeviriana, en papel de hilo. Madrid, 1881. Imprenta á cargo de D. G. N. Perez.

Escaso viene siendo el número de libros buenos, y grande el de los nuevos; pues apenas pasa día sin que en los escaparates de los libreros aparezca el letrero de *obra nueva*, que tantos chascos produce á los aficionados á la lectura.

Sólo de vez en cuando Alarcón escribe un libro; Núñez de Arce produce un poema; Campoamor aumenta

sus *Doloras y Pequeños Poemas*; Campillo menta algo á sus admiradores, y entónces, como si cayera el premio gordo de la lotería, se apresuran todos á enriquecer su biblioteca con un volumen digno de figurar en ella.

En el año que va á espirar, hemos tenido pocas veces esa fortuna, y ya desesperábamos de cojer la pluma para hacer algo más que empuñar enojados el látigo de la crítica que arroja á los mercaderes del templo, cuando llega á nuestras manos el libro del Sr. Campillo, y libro de cuentos, con lo cual queda dicho que encontramos todas las felicidades reunidas.

Los *Nuevos cuentos* son un ramo de flores de Andalucía, llenas de gracia y de frescura. El escritor sevillano



AGITACIONES EN IRLANDA

no desmiente su origen, y es imposible leer *El tabaco* sin que se reconozca al autor de *Vino y Frayles*, *La constancia* y *El puente*, cuyo solo recuerdo hace brotar la risa en los labios del lector más irreprochablemente serio.

La reputación del Sr. Campillo, sólidamente asentada en el mundo literario, no es de aquellas que necesitan, después de tantos años, recomendación ni panegirio alguno. Apenas habrá en nuestro país, grande ni chico que no conozca sus producciones.

Innecesario es, pues, que mencionemos las bases de firme, de inquebrantable educación literaria en que se

apoya su castizo lenguaje; la elegancia y el gracejo de su estilo inimitable, pues quien la desconozca y compre su libro, desde las primeras páginas comprenderá que sólo un maestro en el decir puede habélas escrito.

Su cuento de *Los tres perros* tiene acaso más intención que las mejores obras de Laboulaye; *El pudor* y *El tabaco*, ya citado, prueban que para escritores como él, no hay dificultades y peligros de asuntos escabrosos que no pueda vencer, hasta el punto que la más inocente educanda ha de leerlos sin ponerse colorada, porque Campillo cuenta siempre bien, sin distinción de colores, lo mismo cuentos verdes, que cuentos de color de rosa.

Aborda en *Lances de juego* un problema social que resuelve con todo el sentido común que dió tanta celebridad á Alfonso Karr en sus aforismos; con toda la franqueza y valentía necesaria para estos casos en que hay que decir la verdad y reñir senda batalla con la hipocresía que hace de todo virtud, porque el Sr. Campillo no es inteligencia que guste de trabas impuestas por las preocupaciones sociales, y salta la valla del *qué dirán* para decir lo que su conciencia cree arreglado á la justicia. Los moralistas modernos y los antiguos fariseos, tendrían mal negocio con el autor de los *Nuevos cuentos* y así se revela en la cuestión del juego en que ofrece á

los legisladores que no son puntos, ó no quieren parecerlo, el siguiente dilema irrefutable:

«Cualquier persona mayor de edad y poseedora legítimamente de una suma de dinero, puede socorrer con ella á un pobre haciendo una obra caritativa; regalarla á un amigo como liberal y espléndido, ó tirarla al mar si gusta, sin que autoridad alguna pueda impedirlo, ni siquiera piense en ello. ¿Y por qué sucede y debe suceder así? Porque toda propiedad, ó no es propiedad, ó es absoluta por su naturaleza; de otro modo: cuando se halla limitada dentro de ciertas condiciones, es ya otra cosa, y el derecho civil la denomina con otros nombres.